

## GARCILASO Y LA INQUISICION\*

Emilio Choy

El racionalismo de Garcilaso desvirtúa a los que sostienen que su formación fue exclusivamente quechua. Los parientes de Garcilaso aún tenían el pensamiento encadenado al mito, y posiblemente creían en la veracidad del origen fabuloso de Manco Capac. Pero el mestizo imbuído de la filosofía iluminista no dejaba margen a la fábula que contaba con creyentes hasta en los mismos cronistas españoles; de ahí que éstos trataran de entroncar la leyenda del Génesis con los orígenes americanos. Noé y su descendencia quedaban emparentados, por obra y gracia de Moisés, con los indios de Paucartambo. El Inca, sagazmente, escribía: "Algunos españoles curiosos quieren decir, oyendo estos cuentos, que aquellos indios tuvieron noticia de la historia de Noé, de sus tres hijos mujer y nueras, que fueron cuatro hombres y cuatro mujeres que Dios reservó del diluvio, que son los que dicen en la fábula, y que por la ventana el arca de Noé dijeron los indios la de Paucartampu, y que el hombre poderoso que la primera fábula dice que se apareció en Tiahuanacu, que dicen repartió al mundo en aquellos cuatro hombres, quieren los curiosos que sea Dios quien mandó a Noé y sus tres hijos que poblasen el mundo. Otros pasos de una fábula y de la otra quieren semejar a los de la santa historia, que les parecen que se semejan. Yo no me entremeto en cosas tan hondas, digo llanamente las fábulas históricas que mis niñeces oí a los míos, tómelas cada uno como quisiere; y déles la alegoría que más le cuadrare".

El Inca no participaba de las creencias que convenían a los Habsburgo y a su más fiel colaboradora, la Santa Inquisición; por este motivo no vaciló en asumir una postura crítica. Hay cierta ironía en el párrafo "quieren los curiosos que sea Dios quien mandó a Noé y a sus tres hijos que poblasen este mundo", si se tiene en cuenta que hace énfasis en los "españoles curiosos" que por todos los medios trataban de reducir el origen del imperio a las dimensiones del Génesis. Como no los podía negar abiertamente, empleó el razonamiento "tómelas cada uno como quisiera, y déles la alegoría que más le cuadrare".

¿Era accidental esta actitud de Garcilaso? Creemos que toda la obra del genial mestizo estaba llena de la mejor ideología de su tiempo, y saturada de un profundo deseo de servir a los pueblos del Nuevo Mundo, particularmente el peruano. Este objetivo lo declara en su solicitud del 7 de Noviembre de 1589: "el deseo que tuve de dar con ella (la traducción de **Los Diálogos de Amor**) ejemplo a los del Perú, donde yo nací". Pero ¿cómo se podía ser ejemplar ante los hombres del Perú con la traducción de una obra filosófica?

Si **Los Diálogos de Amor** hubiese sido una obra destinada a consagrar las

---

\* Este artículo se editó por vez primera en **Tareas del pensamiento peruano**, Año I, No. 1, Lima, enero-febrero 1960.

ideas tradicionales posiblemente el gesto de Garcilaso hubiese sido un alarde de erudición. Pero la obra de León Hebreo (León Abarbanel) fue elaborada con intenciones nada santas y su traducción sería considerada por la Inquisición como un libro peligroso.

Se había considerado por las autoridades españolas la inconveniencia de traducir la Biblia al castellano para que no estuviese al alcance de la gente que desconocía el Latín; el libro era inconveniente por las posibilidades que presentaba para ser entendido en forma que el Santo Oficio hubiese calificado de herejía. Ya no se trataba de la leyenda hebrea del pecado original; era algo mucho más grave, porque se trataba de la interpretación bajo un ángulo diferente en cuanto a la forma pero no en el contenido del problema de la mortalidad del hombre, como hemos de ver más adelante.

Antes cabe insistir en que Garcilaso enmascaró su crítica con las loas acostumbradas a Felipe II, pero por más elogios que dedicó a Su Majestad la crítica y los intereses inquisitoriales no podían admitir la difusión de los razonamientos de León, el Hebreo, que Garcilaso había vertido en forma clara al castellano, rectificando otras traducciones deficientes que alteraban el pensamiento del autor hebreo. Por eso sería prohibida por la Inquisición.<sup>(1)</sup>

En **Los Diálogos de Amor** se descubre hacia dónde apunta el pensamiento del traductor, que no lo hace por encargo sino para servir de ejemplo. Con esta misma fibra se escribirá los **Comentarios Reales**. Ya el polígrafo eminente a la vez que retoño moderno del conservadorismo medioeval, Don Marcelino Menéndez y Pelayo, afirmaba en los **Orígenes de Novela** que **Los Comentarios Reales** no son texto histórico; son una novela utópica, como la de Tomás Moro, como la **Ciudad del Sol** de Campanella, como la **Ocena** de Harrington, el sueño de un imperio patriarcal y regido con riendas de seda de un siglo de oro gobernado por una especie de teocracia filosófica". Esta negación al valor histórico de los **Comentarios**, de la que discrepamos ampliamente, es la mejor calificación que se pueda hacer a la obra del Inca, que sin perder su calidad de texto histórico exagera con pasión la humanidad de una especie de buen pastor de hombres que hubo entre algunos de los gobernantes incaicos, calidad que no existía entre los gobernantes españoles. *Garcilaso escribe convencido de que las utopías que circulan en su tiempo son realizables.* Si algo parecido pudo edificar un pueblo con una civilización rudimentaria ¿por qué no podía aspirar a construirse una civilización con mayor desarrollo? En cierto modo, se puede decir que el escritor expresa un deseo utópico que anhela ver realizado, porque cree que ha existido históricamente y que, por tanto, puede ser superado con la ayuda del "estudio, virtud y milicia", o sea aprovechando los aportes de la cultura más avanzada.

#### El hombre y los dioses

Las diferencias entre el Génesis de los hebreos y la teogonía griega son menores que sus similitudes.

*León el Hebreo afirmaba que el pecado en el hombre se había originado por haber luchado contra los dioses (pág. 339). El hombre no aparecía como un ente pasivo que se había dejado engañar, que es la impresión superficial que dejan las primeras páginas del Génesis; el gran filósofo judío del Renacimiento daba al hombre dimensiones prometeicas.* Lanzada su mente a una especulación que rompía con viejos moldes; trataba de fundir "amorosamente" las concepciones griegas y hebreas.

En su "Declaración de la historia hebrea y de la fábula platónica" León expresaba: "Decirte he primero cómo se entiende la historia hebrea, y después la fábula platónica. Al principio, siendo criado el hombre varón conjunto con la hembra, como te he dicho, no había manera de pecar, porque la serpiente no podía engañar a

(1) Cf.: "Elogio del Inca Garcilaso" de J. de la Riva Agüero.

la mujer estando conjunta con el hombre (aún no habían sido separados) como lo hizo después apartada de él; que sus fuerzas y sagacidad no eran bastantes para engañar a los dos estando conjuntos en uno sino estando ya divididos el hombre y la mujer por *la incisión divina para buen fin*; esto es para que pudiesen ayudarse el uno enfrente del otro en el *coito*, para la generación, primer intento del Criador; de esta división se siguió la habilidad del pecar, porque la serpiente pudo engañar a la mujer, dividida del hombre, en el comer del árbol prohibido de conocer el bien y el mal; y la mujer hizo también comerlo al hombre juntamente y así fueron comprendidos en el pecado y en la pena. Por esto verás que primero cuenta la creación del paraíso terrestre, y que Adán así unido de macho y hembra, fue puesto en él para labrarlo y guardarlo, y el precepto hecho al mismo Adán de que no comiese del árbol de conocer el bien y el mal; y en continente cuenta la incisión de Adán en macho y hembra divididos, y hecha la división pone luego el engaño de la serpiente y el pecado de Adán y Eva y la pena de ellos. Así que, por el modo de la historia hebrea y una con ella es de otro traje; porque *ella hace el pecado en hombre conjunto por querer combatir con los dioses*; de donde por pena de su arrogancia fue partido y dividido en dos macho y hembra”.

Las similitudes entre la “historia hebrea y la fábula platónica” son notables. El pensador judío creía que Platón había tomado los principales ingredientes de la “historia sagrada”. Posiblemente los griegos emplearon mucho material de los hebreos, así como éstos se sirvieron del “Enuma Elish”<sup>(2)</sup> monumento de la literatura babilónica de mediados del segundo milenio A.C.

Pero las diferencias existentes entre la narración judía y la griega, si son pocas, en cambio revelan que corresponden a dos fases de la evolución de la sociedad. Mientras el Génesis revela el pensamiento de un pueblo civilizado pero con mucho de barbarie, sobre todo el capítulo 2 que poco tiene de especulativo y, escasamente, ha remontado el nivel mental de las sociedades neolíticas dedicadas al pastoreo y la agricultura que tienen que manifestarse a través del relato de causalidad concreta como es el mito; en cambio, el pensamiento griego correspondía a una civilización más avanzada, su desarrollo derivado de la producción esclavista había permitido el desenvolvimiento de una clase de comerciantes de acentuado poder en la política, además de una poderosa aristocracia latifundista. La filosofía de los griegos había podido sacudirse de los lazos del mito en mayor grado que la de los hebreos del Génesis; de ahí que fuese más humanista.

León el Hebreo trató de modernizar el Génesis con elementos griegos. Tomaba de éstos la actitud que asumía el hombre ante los dioses. En la tragedia de Prometeo, la condena de este dios se debe a su actitud en favor de la libertad del hombre frente a la tiranía de los amos de esclavos, simbolizada por Zeus. Prometeo es encadenado y deja de ser dios por infringir los mandatos del cruel Zeus. Por eso Esquilo pone en la boca de Hefestos:

“Dios eras, y no temiste la cólera de los Dioses. Dones hartos grandes hiciste a los vivos. Por eso en esta roca lúgubre en pie sin doblar la rodilla insomne, te consumirás en lamentos infinitos, en gemidos inútiles. Implacable es el espíritu de Zeus. Aspera es la tiranía reciente”.

La aspereza de la tiranía reciente a que se refiere Hefestos expresa la dureza de la opresión de los propietarios de esclavos que se había agudizado. Anteriormente había existido una sociedad basada en el colectivismo agrario o sea la barbarie que había antecedido a la civilización.

Prometeo al perder su categoría divina se humaniza, aunque ello signifique sufrimiento permanente. Prefiere la diaria tortura pero no se inclina ante la tiranía del omnipotente Zeus. Es mérito de Esquilo habernos descubierto la grandeza de este símbolo revolucionario: Prometeo, como “espíritu de hierro y roca”, quien con las artes que ha enseñado a los hombres, permitirá a éstos liberarse y ser tan fuertes como los dioses.

(2) *Studies in Ancient Greek Society* T. II, pág. 141, George Thomson.

Abarbanel expone la pugna del hombre contra los dioses, cuando une la mujer con el hombre y nos dice: "ella hace el pecado en hombre conjunto por querer combatir con los dioses."

#### El problema del amor

Otro de los aspectos que tomó León el Hebreo de la filosofía griega fue el amor, no sólo como unidad sino también como separación. (Amor en griego es éros, el movimiento es eroé). "El amor —escribe Thomson—, que sirve en el principio para separar las cosas una de otra, sería posteriormente la fuerza que las reuniría; porque después de la división inicial de las cosas, el impulso que la produjo es en sí dividido en dos movimientos: el que conduce las cosas a unirse (amor) y aquel que las empuja a separarse (lucha)".<sup>(3)</sup>

Este concepto contradictorio del amor satura todo **Los Diálogos . . . .**, especialmente en la parte "Exposición del autor acerca de la creación del hombre" en la que dice: "Dios crió a Adán macho y hembra, y llamó el nombre de **ellos** Adán, que declaró solo Adán contener a todos dos, que primero, uno puesto hecho de ambos a dos, se llamaban Adán; porque no se llamó jamás hembra Eva entre tanto que fue dividida de su varón Adán, del cual tomaron Platón y los griegos que Androgeno antiguo media macho y hembra en un cuerpo solo, coligado por las espaldas, a contra viso; que es mejor que la mujer estuviese dividida, y que viniese de frente de él vista a vista para que le fuese ayuda . . ."

"Por esto, dejará el hombre el padre y la madre, y se coligará con su mujer, y ser uno por carne; esto es, que por haber sido divididos de un mismo individuo, el hombre y la mujer, se vuelven a reintegrar en el matrimonio y coito en un mismo supuesto carnal e individual. De aquí tomó Platón la división de Androgeno en dos medios apartados, macho y hembra, y el nacimiento del amor, que es la inclinación que queda a cada uno de los dos medios a *reintegrarse* con su resto y ser *uno* en carne".

En el texto del Génesis, versión de Casiodoro de Reina (569), y revisada por Cipriano Valera (Editorial Soc. Bíblicas Unidas) nada nos indica que el amor que sustenta Platón pueda encontrarse en sus páginas. La audacia especulativa de León el Hebreo lo conduce a atribuir a Platón interpretaciones del Génesis, insuflándole contenido dialéctico, que jamás tuvo. Es que León trataba de utilizar la autoridad de Platón para darle un nuevo contenido al texto del Antiguo Testamento.

Pero la labor del filósofo hebreo no era inútil, porque si el texto del Génesis sigue en pie (y aun en nuestro tiempo se le sigue atribuyendo sentidos novedosos tratándolo de modernizarlo), el amor como fuente y movimiento de las cosas creadas, fue permanente inspiración de utopistas y humanistas del renacimiento. **Los Diálogos de Amor fue la obra más popular de filosofía en su tiempo.** Comenzando por Cervantes, que en el prólogo del Quijote escribía: "Si tratáredes de amores con dos onzas que sepáis de la lengua toscana toparéis con León el Hebreo, que os hincha las medidas". El Quijote y la Galatea ponen al lector en contacto con este pensador neoplatónico. En esta última obra transcribe párrafos íntegros de **Los Diálogos . . . .**

La influencia de **Los Diálogos . . .** se extiende a Castiglione, Pontus de Thyard quien, al traducirlo al francés lo difundió, poniéndolo de moda: Ronsard, Montaigne, Camoens, Herrera, Fray Luis de León, Malon de Chaide y otros.<sup>(4)</sup>

Garcilaso comprendió la importancia de la filosofía de León y no sólo se conformó con verterla al castellano, sino que nos dice en **Los Comentarios** que la tradujo al quechua. Tanta preocupación del traductor, no se debía a la elegancia del autor o a la "suavidad y dulzura de su filosofía y lindezas de que trata" sino a la importancia renovadora que contenía para la dirección del pensamiento americano, que debía ser orientado no por el temor sino en el amor, porque el Inca así lo entendió a través de su dialéctica de unidad y de lucha.

(3) Pág. 151, Ob. citada.

(4) Prólogo de **Diálogos de Amor**, por Lázaro Liachu 1944. Ed. Gleizer, Buenos Aires.